

AUTORIDAD

Sn. Mateo 10:1, “Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio potestad contra los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y sanasen toda enfermedad y toda dolencia.”

El profeta de Dios dijo esto al respecto:

Lo exterior de Ud. es un hombre, lo interior de Ud. es otro hombre. **Así que lo interior de Ud. es lo sobrenatural**, lo exterior de Ud. es lo físico. ¿Ve? Y este ser, si Ud. está guiado por el Espíritu, por Dios, Ud. llega a ser un mensajero de Dios, o un ángel. Mensajero de Dios, ángel de Dios, es la misma palabra; no se pueden separar: **mensajero de Dios, y, ángel de Dios.**

¿Y quién tiene mayor autoridad? ¿Un ángel del Cielo o un ángel en el púlpito? ¿Quién la tiene? ¡El ángel en el púlpito! Pablo dijo: “Si un ángel del Cielo viene y les predica otro evangelio a Uds. diferente del que yo les he predicado, sea anatema.” (2 Co. 11:4.14-15; Gal. 1:6-10). **Así que el ángel ungido con el Espíritu Santo y con la Palabra está parado a un lado de Dios.** Correcto. En el Cielo, su autoridad...

“Toda potestad me es dada en el Cielo y en la tierra. Ve, y Yo iré contigo (Mat. 28:18). Todo lo que atares en la tierra, Yo lo ataré en el Cielo. Lo que tú sueltes en la tierra, yo lo soltaré en el Cielo”. (Mat. 16:19).

Oh, si tan sólo la gran Iglesia santa **comprendiera su poder para hacer estas cosas.** Pero hay tanta duda y temor y temblor, preguntando si sucederá: “¿Sucederá?” Y mientras eso exista, la Iglesia nunca podrá ponerse de pie. Y cuando toda plática de temor se desvanezca y el **Espíritu Santo esté completamente en control de la Iglesia,** entonces todos los temores se irán, **entonces esa Iglesia tendrá el poder.** ¿Ve? ¿Por qué? Porque ellos tienen todo lo que el Cielo posee respaldándolos. **Son embajadores del Trono.** ¡Absolutamente! **Un embajador de Cristo tiene la autoridad** (2 Co. 5:20), **y todo lo que Cristo posee le pertenece a ese embajador** (1 Co. 3:23). Y Él dijo: “Id por todo el mundo, Uds. son Mis testigos después que el Espíritu Santo haya venido en Uds.” (Hechos 1:8). ¿Y qué es un testigo? Es un embajador; es el que viene a testificar algo. ¡Todos los poderes del Cielo están en sus manos! Oh, ¿por qué nos quedamos inmóviles? Y **la Iglesia está estéril, y nosotros permanecemos inactivos. Es porque no reconocemos estas cosas.** [1]

Me temo que la Iglesia no conoce de su autoridad. Me temo que los hombres nacidos del Espíritu Santo no se dan cuenta de su autoridad o la autoridad que Dios ha permitido para Su Iglesia. “Yo te daré las llaves del Reino”. (Mat. 16:19). ¡Ejercite su fe! ¡Dejen que fluya! ¡Dejen que Dios consiga Su propósito! Dios te la ha dado a ti. [2]

Dios, el gran Espíritu. En el principio, antes de que hubiera un principio, Él era Dios (*Prov. 8:22-31*), **¿y sabían que Uds. estaban en Él entonces? Si Ud. es un Cristiano ahora, Ud. estaba en Él entonces.** Y entonces, si eso es así, toda la Deidad corporalmente se formó en la Persona de Jesucristo (*Col. 2:9*). **Y entonces cuando Jesús murió en la cruz, yo morí con Él** (*Rom. 6:6; 2 Tim. 2:11-13*), **porque yo estaba en Él entonces; porque Él era la plenitud de la Palabra, manifestada, sabiendo que nosotros seríamos manifestados más tarde.** Y estábamos en el Calvario con Él. Entramos al sepulcro con Él. Y resucitamos con Él y Su resurrección. Y ahora hemos ascendido, por Su Espíritu, al Trono de gracia, **sentados juntos en lugares Celestiales en Cristo Jesús** (*Ef. 2:4-6*). ¡Siempre!

Porque así como el germen de la vida natural es traído, germinado de padre a padre, a padre, a padre, así es la Vida de Cristo germinada. Esa es la razón por la cual Dios usa el Espíritu de Elías cinco veces diferentes. ¿Qué es? Es pasar de uno a otro.

Así como la vida natural y características de uno se transmiten por la reproducción natural del padre de uno, así lo es el Espíritu de Dios, que fue predestinado antes de la fundación del mundo. **Y cuando la completa Palabra de Dios, en totalidad, culminó en un cuerpo humano llamado Jesucristo, allí Dios me hizo pagar por mis pecados, en Él allí.** Luego Él me resucitó, me resucitó con Él, en la resurrección. **Y ahora estamos sentados con Él, con poder y autoridad sobre todo demonio** (*Lucas 9:1-2*). **¡Oh, si Uds. tan sólo pudieran creer lo que Dios ha dado!** Pero si Uds. no están sentados allí, no lo tienen. Y si están sentados allí (*Col. 1:12-14*), y no lo creen, o tienen temor de moverse, nunca lo van a usar. Pero si Uds. están sentados allí, lo van a usar, porque Uds. están ordenados para hacer lo que hacen. [3]

Aquí, Jesús, todo lo que Él decía, **Él simplemente hablaba la Palabra, y así fue** (*Marcos 4:35-41*). Dios lo había vindicado perfectamente como Su Hijo. “Este es Mi Hijo amado en quien tengo complacencia. A Él oíd” (*Mat. 17:1-8*).

Obsérvenlo. Me gusta esto. Cuán valientemente, cuán majestuosamente se paró delante de Sus críticos. Amén. Él dijo: “Destruyan este templo, y ¿Yo rogaré al Padre, para ver qué quiere Él hacer al respecto?”. “Destruyan este templo, Yo lo levantaré nuevamente.” (*Juan 2:19-22*). No fue: “Espero hacerlo; trataré de hacerlo.” “¿Yo lo haré!” **¿Por qué? Porque así decía la Escritura. La misma Escritura** que dice que Él levantaría Su cuerpo (*Juan 10:18*), **nos da a nosotros la autoridad, el Poder.** ¡Amén! “En Mi Nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; si tomaran en las manos serpientes, o si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán las manos, y sanarán.” (*Marcos 16:17-18*).

“¿Por qué clamas a Mí? Di, y avanza.” (*Éxodo 14:15*).

Y ahora recuerden, era Él mismo. Era Él, el que dijo, en Juan 14:12, “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también.” ¿Correcto? Fue Él, el que lo dijo. Fue Jesús el que dijo en Marcos 11:24: **“Si dijereis a este monte”, no si orareis a este monte.** “Si dijereis a este monte: 'Quítate', y no lo dudares en vuestro corazón, sino que creyereis que lo que habéis dicho será hecho, entonces podéis recibir lo que habéis dicho”. Ahora **si Ud. lo dice presuntuosamente, no sucederá. Pero si algo**

por dentro de Ud., que Ud.-Ud. está ungido para ese trabajo, y tiene conocimiento que es la voluntad de Dios hacerlo, y lo dice, tiene que suceder. Fue Él quien dijo esto: “Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.” (*Juan 15:7*). [4]

Yo tengo la autoridad para hacerlo, pero tengo que esperar órdenes para hacerlo. ¿Ven? Yo tengo la autoridad de parte de Dios para hacerlo; pero ahora, cuando El da las órdenes... ¿Ven? Yo sé que esa es la verdad.

Ni uno, aun el mismo Jesús dijo: “No puede el Hijo hacer nada por Sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre, también lo hace el Hijo igualmente”. (*Juan 5:19*). [5]

Alguien dice: “¿Tienes poder?” No, pero tenemos **autoridad (eso es), no poder, sino autoridad**, nosotros no tenemos el poder suficiente para hacer nada.

Como dije hace un tiempo atrás, de un pequeño policía aquí en Louisville, parado allá. Él era más pequeño que yo. Un hombrecito pequeño, su gorra le quedaba cubriéndole sus orejas, y su uniforme casi el doble de su tamaño, él salió allí a la calle, la pistolita como de petardos en su lado, un pequeño garrote en su mano, y un pequeño silbato. Salió allí con un par de guantes blancos puestos, y esos automóviles (algunos de ellos de trescientos cincuenta caballos de fuerza), como torbellinos por esos semáforos como relámpagos, sólo zumbidos. Bien, ese pobre hombrecito no pudiera haber parado un potrillo desbocado con su fuerza. Seguramente que no. Pero él salió a la calle, con esa gran insignia brillando, sopló ese silbato, y sostuvo esa mano en alto. Hermano, motores de trescientos caballos de fuerza rechinaron los frenos y todo lo demás. **No fue el poder del hombre, fue la autoridad que tenía.**

Eso es. Esa es la Iglesia, pudiera ser un montón de Aleluyas, así llamados, o lo que Uds. quieran llamarla; pero eso es la autoridad. **Es la autoridad respaldándola; eso es lo que lo hace.**

A pesar de las condiciones, la ley de Dios obra por Su Palabra. Ahora, no obrará por su credo; obrará por la Palabra. Sí, solamente obra por la Palabra; eso es todo. Ahora, a pesar de la condición. [6]

Y asimismo, nosotros no tenemos poder, pero sí tenemos la autoridad, la insignia de fe, pegada a la Palabra, “Yo lo creo y es la Verdad.” Eso hace parar a toda cosa. Y uno entonces puede ser persistente. [7]

Entonces, si yo soy cristiano y han sido llenos del Espíritu Santo, llevando el testimonio de la resurrección de Jesucristo, que Él es el mismo ayer, hoy y para siempre, **no permita que ningún diablo te presione demasiado,** por ejemplo, “Tú no puedes hacer esto ni lo otro.” Tu lo harás.

Tenemos la autoridad, por la resurrección de Jesucristo y Su Palabra prometida. ¡Aleluya! “Las cosas que yo hago, tú las hará también; mayores que estas harás, porque yo voy al Padre.” (*Juan 14:12*). [8]

El soldado Romano, el centurión, él estaba convencido que si sólo pudiera lograr que **Jesús diga la Palabra.** Escuchen a ese soldado, un Romano, un gentil, pagano. [9]

Y él dijo: “Yo no soy digno de que entres bajo mi techo, no lo soy; yo no soy digno. Pero dijo, “Mi hijo está muy enfermo. Y Tú simplemente habla la Palabra, y mi hijo vivirá.” (Mat. 8:5-13; Lucas 7:1-10). [10]

“**Soy un hombre bajo autoridad.** Yo le digo a este hombre, a este soldado, ‘Ven’, y viene.” ¿Qué estaba testificando? “**Jesús, Tú estás sobre todas las enfermedades. Tú estás sobre todo.** Si sólo te escuchará decir la Palabra, mi criado vivirá. Estoy totalmente convencido.” [9] ¿Qué fue? Fue la fe de ese Romano. Él lo creyó.

Y Jesús dijo: “Sigue tu camino, tu hijo vive”. [10] Jesús dijo que esa era una gran fe, Él no encontró eso en Israel. “**Sólo habla la Palabra**”. [9]

¿Qué fue? **La distancia no importaba, por cuanto Dios es omnipresente. Dios es omnipotente.** Y dondequiera que esté Dios, la omnipotencia está allí. **Y Dios, siendo omnipresente, eso hace que Dios esté en todas partes, por todo lugar.** ¿Ven? Dios es igual de grandioso en Alemania, en Suiza y allá en África, en este momento, como Él lo es aquí mismo. ¡Oh! Ahí lo tienen.

Y él se fue en la jornada de dos días. Y al día siguiente, antes que llegara a casa, se encontró con algunos de sus siervos que venían. Y ellos dijeron: “Tu hijo vive”.

Y el Romano estaba tan maravillado, que hasta preguntó: “¿A qué hora del día comenzó a mejorar? ¿En qué momento del día?”. Él dijo: “Como a la hora undécima, comenzó a mejorar”.

Y el Romano sabía que fue la misma hora en la que Jesús dijo: “Tu hijo vive”, y en la que él había creído. (Juan 4:46-54).

Omnipotente, omnipresente, omnisciente, infinito, ése es Dios. [10]

Y cuando un hombre o una mujer, no me importa en qué condición esté, **Ud. tiene autoridad de Dios por medio de una promesa,** porque Él es rico y ha prometido que haría abundantemente y sin medida (*Efesios 3:20-21*). [11]

Referencias:

[1] “Preguntas&Respuestas sobre Hebreos, Parte 3” (57-1006), par. 631-634

[2] “Quién Es Dios” (50-0815), par. E-12

[3] “El Dios De Esta Edad Perversa” (65-0801M), par. 67-69

[4] “¿Por Qué Clamas? ¡Di!” (63-0714M), par. 284-289

[5] “Preguntas&Respuestas” (64-0823M), COD par. 160-162

[6] “Restauración Del Árbol Novia” (62-0422), par. 134-136

[7] “Perseverante” (64-0619), par. 183

[8] “Avergonzado de Él” (65-0711), par. 220-222

[9] “Convencido Luego Interesado” (62-0610E), par. 176

[10] “Estatura Del Hombre Perfecto” (62-1014M), par. 110-116

[11] “Dios Que Es Rico En Misericordia” (65-0119), par. 147

“**Bloque Espiritual**” – Boletín de la Palabra Revelada de esta hora, es presentado a Ud. por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömburg, Alemania
www.biblebelievers.de, Fax: (+49) 72 35 33 06
Publicado por “Publicaciones Palabra Hablada” del Perú, América del Sur

“...viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado.” [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, pág. 179]